

Midiendo el RIESGO de asignación de Crédito de la Banca a las Empresas¹

FREDDY ESPINO*

Los resultados del análisis de la asignación de créditos a las empresas por parte de la banca indican que ésta ha actuado de manera prudente, en un entorno de crecimiento económico.

* Especialista Senior en Análisis del Sistema Financiero del BCRP.
freddy.espino@bcrp.gob.pe

¹ El autor agradece los valiosos comentarios de Felipe Barrera, Eduardo Costa, Giancarlo Chang, Eloy Churata, Rubiani Guardamino, Elías Minaya y Jorge Muñoz. Las ideas vertidas en el presente artículo son de exclusiva responsabilidad del autor y no reflejan necesariamente la posición del Banco Central.

La asignación de crédito por parte de los bancos está en función principalmente de los flujos de efectivo que tendrá el prestatario en el futuro, de su patrimonio y del riesgo de impago. En ese sentido, las entidades reguladoras estarían interesadas en medir el riesgo de asignación de fondos con la finalidad de tener indicios de malas políticas crediticias y diseñar aquellas que preserven la estabilidad del sistema financiero, en tanto que una asignación de crédito a sectores riesgosos compromete la solvencia de las entidades bancarias a través del incremento en su cartera morosa.

Una manera de evaluar el riesgo de asignación es a través de la compilación de datos mensuales sobre los créditos asignados a cada prestatario y una medida del riesgo de impago. Sin embargo, la realización de dicha tarea es casi imposible dada la información disponible, por lo que en este artículo se propone la construcción de un índice de manera agregada al cual llamaremos Índice de Riesgo de Asignación de Crédito a las Empresas (IRACE), construido a partir de los datos de créditos comerciales y a la microempresa por sector económico publicados por la Superintendencia de Banca, Seguros y Administradoras Privadas de Fondos de Pensiones (SBS), y de los datos del PBI Sectorial publicados por el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP)².

En un sentido amplio, el índice propuesto pertenece al conjunto de indicadores de riesgo crediticio, pero a diferencia de los tradicionalmente usados (cartera morosa / colocaciones brutas ó la calificación de cartera según categoría de riesgo del deudor), no mide la calidad de cartera de los bancos o el comportamiento de los prestatarios frente a los créditos recibidos, sino qué tan prudentes vienen siendo los bancos en la asignación de fondos a las empresas.

Estadísticamente, el IRACE es equivalente a la suma de la estructura de los créditos a las empresas por sector económico en cada mes, ponderada por

la volatilidad asociada a cada sector económico. La volatilidad se mide como la desviación estándar de la tasa de crecimiento anual del PBI de dicho sector durante el periodo 1996 – 2006, el cual trata de abarcar un ciclo económico con la finalidad de que los estadísticos sean representativos. Finalmente, el resultado se normaliza a 100 para el periodo 2001.

Todo incremento (disminución) del indicador significa que los bancos han asignado y/o vienen asignando crédito a sectores más (menos) riesgosos, ya que la estructura de créditos por sector económico refleja tanto créditos nuevos como créditos otorgados en el pasado. Dicha asignación puede deberse a tres factores: (i) a la rentabilidad esperada de ese sector: una expectativa positiva (negativa) incrementará (disminuirá) la proporción del créditos asignado; (ii) a la variación de la demanda por la aparición o desaparición de empresas en los diversos sectores económicos; y (iii) a la mala o buena práctica de asignación de fondos por parte de los bancos, relacionada con política prudenciales.

El cuadro 1 muestra un resumen de los datos usados para la construcción del IRACE, correspondiente al periodo de enero-2001 hasta abril-2010, en el cual se observa que el sector que recibe mayor proporción del crédito es Manufactura, que a su vez es el quinto más volátil y el tercero de mayor peso en la construcción del PBI; y así para los demás sectores.

El gráfico 1 nos muestra la evolución del IRACE desde enero de 2001 hasta abril de 2010, periodo en el que se puede distinguir claramente una tendencia alcista durante los primeros tres años, para luego mostrar una tendencia decreciente hasta los últimos datos estimados. La evolución de los primeros tres años se puede explicar por el deterioro de los créditos asignados a sectores más riesgosos a inicios de la década de 2000, como efecto de las crisis financieras internacionales y el fenómeno de El Niño que afectaron considerablemente a la economía

CUADRO 1 | Insumos para la elaboración del IRACE (en porcentaje)

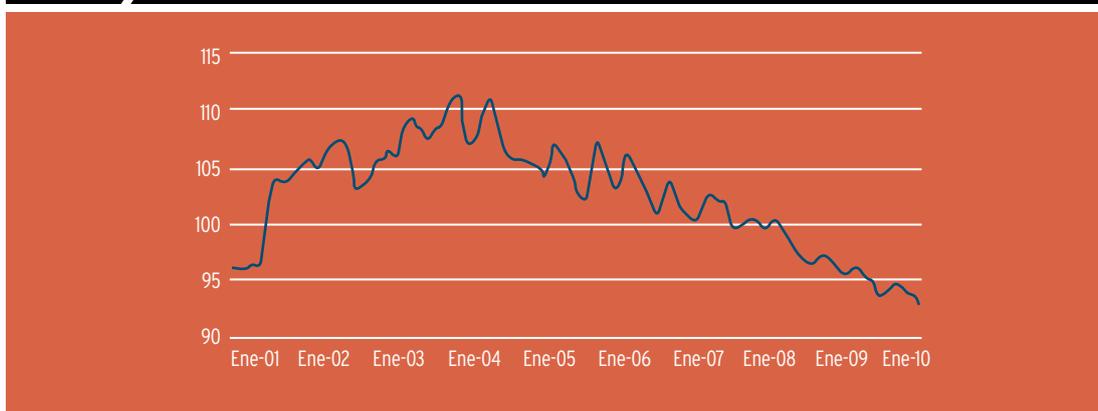
Sectores Económicos	Crédito Promedio 1/	Ranking	Volatilidad	Ranking	Peso en el PBI	Ranking
Agropecuario	3,74	6	5,61	4	7,79	4
Pesca	3,03	7	31,45	1	0,45	8
Minería e hidrocarburos	5,99	4	7,57	3	5,72	6
Manufactura	31,79	1	5,54	5	14,33	3
Electricidad y agua	5,59	5	4,27	7	2,02	7
Construcción	2,99	8	10,18	2	6,23	5
Comercio	19,18	3	5,35	6	14,85	2
Otros servicios	27,69	2	3,86	8	48,61	1

1/ PARTICIPACIÓN PROMEDIO EN EL CRÉDITO MES Y COMERCIAL DURANTE EL PERIODO ENERO 2001 - ABRIL 2010.

FUENTE: SBS, BCRP.
ELABORACIÓN: PROPIA.

² Un problema que enfrenta esta metodología es que no hay certeza de que la muestra de empresas de la SBS sea la misma que la de los datos presentados por el BCRP, por lo que los resultados serían aproximados.

GRÁFICO 1 ■ Índice de Riesgo de Asignación de Créditos a Empresas
(2001=100)



doméstica de fines de la década de 1990;³ mientras que la tendencia decreciente observada desde fines de 2003 se explicaría, en parte, por la conducta prudencial adoptada por los bancos a partir de la experiencia de las crisis financieras internacionales y a la implementación del nuevo esquema regulatorio (Basilea). En particular, los bancos empezaron a tener áreas de análisis de riesgo, lo cual mejoró la asignación de crédito.

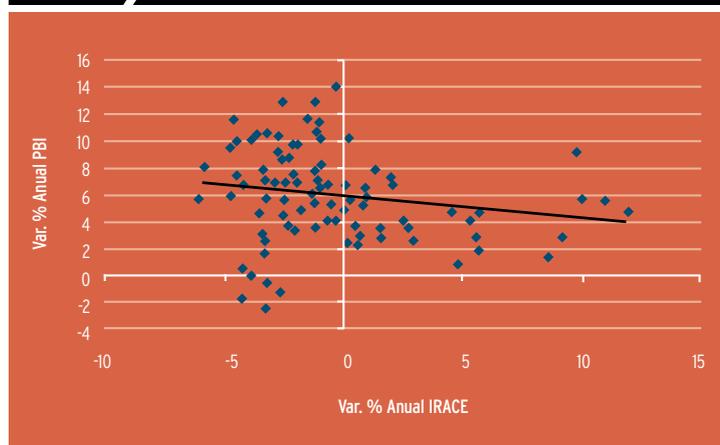
En un entorno de crecimiento económico, se espera que los bancos asignen créditos a empresas más riesgosas, debido a que bajo ese entorno los bancos son proclives a buscar más rentabilidad y a perder de vista el riesgo de impago de las empresas. De esta manera, una relación positiva (negativa) entre el IRACE y el PBI nos daría indicios que los bancos vienen asignando crédito de manera inadecuada (adecuada) a las empresas. Como muestra el gráfico 2, el coeficiente de correlación entre el PBI y el IRACE es negativo (0,2), con lo que se tiene evidencia de que los bancos vienen siendo prudentes en la asignación de crédito en un entorno de crecimiento económico.

Es importante recalcar que no se debe inferir que los bancos deban disminuir sus colocaciones en los sectores económicos que tengan una volatilidad histórica mayor, sino que se recomienda que las autoridades deban tener la información oportuna sobre la asignación de crédito con el objeto de identificar anticipadamente malas políticas de asignación de crédito por parte de los bancos. En este sentido, el IRACE debería formar parte del conjunto de información para el diseño de política para preservar la estabilidad financiera.

CONCLUSIONES

Se puede concluir que tener información acerca del riesgo de cada prestatario, del crédito asignado a cada uno y de su evolución a través del tiempo sería importante para las entidades reguladoras con el fin de evaluar la calidad de asignación del crédito, y con ello, diseñar políticas para preservar la estabilidad del sistema financiero. No obstante, debido a que es casi imposible contar con esa información, en este artículo se construye un índice agregado de riesgo de asignación de crédito a las empresas. Los resultados indican que los bancos han venido asignando crédito de manera prudente, en un entorno de crecimiento económico. ■

GRÁFICO 2 ■ Correlación entre el PBI y el IRACE



³ Una referencia sobre los efectos de la crisis financiera de fines de la década de 1990 se puede encontrar en Arnoldo Rozenberg (2000) "Efectos de la Crisis Económica y Financiera Internacional, de 1997 a 1999, en la Balanza de Pagos del Perú", Documento de Trabajo N° 186, Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 90 pp.

⁴ Podría intuirse que la relación entre el PBI y el IRACE estaría liderado por aquellos sectores que pesan más en el PBI y que a su vez tienen la menor volatilidad histórica. En ese sentido, el cuadro 1 nos da una pista: el sector económico que tiene mayor ponderación en el PBI es Otros Servicios (48,61%), el cual a su vez tiene la menor volatilidad histórica (3,86%) y es el segundo sector al que más se le asigna crédito (27,69%). No obstante, durante la muestra de estudio, los sectores que más crecieron en promedio fueron construcción (2° más volátil), comercio (6° más volátil) y manufactura (5° más volátil); por lo que se concluye que no necesariamente el crecimiento económico estuvo liderado por los sectores menos volátiles históricamente.